

# ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

# 79

Lucas 14:7-11

“Observando cómo escogían los primeros asientos a la mesa, refirió a los convidados una parábola, diciéndoles: Cuando fueres convidado por alguno a bodas, no te sientes en el primer lugar, no sea que otro más distinguido que tú esté convidado por él, y viniendo el que te convidó a ti y a él, te diga: Da lugar a éste; y entonces comiences con vergüenza a ocupar el último lugar. Mas cuando fue-res convidado, ve y siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: Amigo, su-be más arriba; entonces tendrás gloria delante de los que se sientan contigo a la mesa. Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido.”

Lucas 14:12-14

“Dijo también al que le había convidado: Cuando hagas comida o cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; no sea que ellos a su vez te vuelvan a convidar, y seas recompensado. Mas cuando hagas banquete, llama a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos; y serás bienaventurado; porque ellos no te pueden recompensar, pero te será recompensado en la resurrección de los justos.”

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Lucas 14:1-24

## I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué observó Jesús?
- 1.2 ¿Se puede emplear de manera equivocada esta parábola? ¿cómo?

### Respuesta:

- 1.1 Jesús observó cómo algunos escogían los lugares de mayor importancia en la mesa, y esto le desagradó mucho, porque esa manera de proceder mostraba que esas personas se creían tan importantes que pensaban que merecían los mejores lugares. Jesús sigue observando nuestra conducta, no solo cuando asistimos a las fiestas, sino cuando en un viaje cuando nos apuramos a elegir el mejor asiento del ómnibus, o cuando llegamos al Banco y hay mucha gente esperando y tratamos de “colarnos”. Todas estas actitudes tienen su cuota de egoísmo, de pensar solo en uno mismo y no en los demás.
- 1.2 Si se puede emplear de manera equivocada esta parábola. En este caso, cuando se cree que Jesús se está refiriendo a que no debemos sentarnos en los primeros lugares en la iglesia. El Señor no tiene en mente esa situación. Por eso es muy importante que, salvo que esos lugares estén reservados para algunos participantes especiales de la reunión, los primeros bancos deberían ser ocupados por los miembros de la iglesia que desean que los visitantes estén cómodos. Es muy difícil que a una persona, que asiste por primera vez, le agrade sentarse adelante. Muchos prefieren pasar desapercibidos, cerca de la puerta de salida para poder desaparecer fácilmente sin exponerse a las miradas de todos. Si solamente pensamos en nosotros mismos, no nos importará quien viene o no, y nos sentaremos donde nos gusta. Sin embargo, en ese momento debemos pensar que cuando Jesús relató esta parábola nos enseñó el alto valor que tiene para él nuestra disposición de ceder nuestros lugares preferidos a otros.

- 2.1 ¿A quienes representan los “pobres, los mancos, los cojos y los ciegos”?
- 2.2 ¿Acaso Jesús cuando dijo “Cuando hagas comida o cena no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes” está afirmando que no debemos organizar

*comidas con los que amamos y con los que nos sentimos bien?*

**Respuesta:**

- 2.1 Ellos representan a todos los que no pueden valerse por sí mismos para su sustento diario: (1) Los incapacitados para salir de la pobreza (2) los incapacitados para trabajar, (3) Los incapacitados para caminar y (3) los incapacitados para vigilar o ver. No se refiere a todos los incapacitados, sino a los necesitados, dado que algunos incapacitados físicamente no les falta nada, sino que se refiere a aquellos que apenas tienen para subsistir y lo que, aunque quisieran, no podrían nunca devolver el favor recibido. Por ejemplo, dentro de esta lista pueden incluirse los niños pobres que están desnutridos, que tampoco pueden devolver el bien que les hagamos.
- 2.2 No, el no está diciendo que está en contra, porque él mismo participó de muchas comidas con sus parientes y amigos, sino que se está refiriendo a lo que al principio de su ministerio llamó “tesoros en el cielo” (Mateo 7:19-21) Por eso añadió “serás bienaventurado” y “te será recompensado en la resurrección de los justos”. En pocas palabras podemos decir que todo el bien que hagamos por otros aquí en la tierra sin recibir ninguna retribución, (recompensa o devolución) la recibiremos después de nuestra resurrección. El cielo es un lugar donde no todos tendremos lo mismo. Allí habrá justas desigualdades entre los que hicieron tesoros en el cielo y los que no. Si hubiese igualdad, ¿por qué Jesús dijo que debemos hacer tesoros en el cielo? Allí habrá creyentes con tesoros y creyentes sin tesoros. El depósito lo hacemos desde aquí cada vez que hacemos algo bueno y no recibimos nada a cambio.

Lucas 14:15

“Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.”

**3.1 ¿Cómo se imaginó este hombre la recompensa en la resurrección de los justos? ¿cómo imaginamos nosotros el reino de Dios o el cielo?**

**Respuesta:**

- 3.1 Cuando Jesús se refirió a la resurrección, la imaginación de este hombre dibujó en su mente un cuadro de una gran cena, viendo a los que dieron de comer a los discapacitados con una deliciosa comida, como retribución por lo que ellos hicieron. Pensando en esto exclamó: “Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.” Nuestras ideas del cielo o del reino de Dios pueden variar de acuerdo a nuestros conocimientos bíblicos. El libro de Apocalipsis, aunque es difícil de interpretar, nos permite saber que (1) habrá diferentes recompensas para los vencedores (Apocalipsis 2:2; 11; 17; 26-28. 3:5; 12; 21) (2) un lugar distintivo para los que sufrieron persecución (Apocalipsis 7:14-17) una cena para los cristianos que se vistieron con “acciones justas”, esa cena sería llamada “la cena del Cordero” es decir de Cristo. (Apocalipsis 19:7-9)

**4.1 ¿Por qué se enojó el hombre que preparó la gran cena?**

Lucas 14:16-20

*“Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado. Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses. Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos; te ruego que me excuses. Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puede ir. Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos”*

### Respuesta:

- 4.1 Si leemos cuidadosamente el texto nos daremos cuenta que este hombre no se enojó porque sus invitados se excusaron por su inasistencia, sino porque fueron desconsiderados con él. En el versículo 16 leemos “Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos. Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado”. Podemos notar aquí dos tiempos: Primer tiempo, ellos fueron invitados a la cena con anticipación y Segundo tiempo: ellos recibieron el aviso que ya todo estaba preparado. Eso significa que en el primer tiempo podrían haberse excusado y no lo hicieron, sino cuando todo estaba listo, cuando este hombre gastó ya una fortuna en la comida y los preparativos, entonces se excusaron. Si le hubieran avisado al principio que no podrían ir, no habría problema, pero lo hicieron cuando todo estaba listo. Podríamos imaginar la profunda desazón que sintió este hombre cuando uno tras otro le fue informando que no iría. Podemos verlo parado en medio de un gran salón bien decorado, con muchas mesas llenas de alimentos y bebidas, con los sirvientes de pie esperando en vano. Probablemente sintió dolor en su pecho al notar que fue despreciado, rechazado e ignorado. Otros compromisos fueron más importantes para sus invitados que esta cena. Esta es una gran lección también para nosotros, para que seamos considerados con los que nos invitan, no solo a una cena sino a cualquier actividad. Siempre debemos ponernos en el lugar del otro, y sentir lo que siente si nosotros le fallamos. Por otra parte, dando otro sentido al texto, muchos intérpretes de la Biblia creen que Jesús dijo esta parábola a propósito para mostrar cómo se sentía Dios, porque Él preparó un banquete para su pueblo, una cena de salvación, pero ellos lo rechazaron con muchas excusas.

5.1 *¿Qué son los vallados?*

5.2 *¿Qué significa “fuérzalos a entrar”?*

5.3 *¿Por qué el jefe de familia quería que se llene su casa?*

Lucas 14: 22-24 *“Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar. Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérzalos a entrar, para que se llene mi casa. Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.”*

### Respuesta:

- 5.1 Vallado: Cerco que se levanta y se forma de tierra apisonada, o de bardas, estacas etc., para defensa de un sitio e impedir la entrada a él. La palabra en griego también puede traducirse por “muro” o también “callejuela”
- 5.2 Podemos notar que cuando el siervo del que organizó la cena salió por primera vez a buscar y a traer a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos, fue a “las plazas” o “avenidas” y calles. Pero, la segunda vez que salió fue “por los caminos (fuera de la ciudad) y por los vallados (por lugares difíciles de entrar) para traer a la gente aun por la fuerza, es decir, como mucha insistencia, para superar la barrera que algunos levantan por vergüenza, por timidez o porque son pobres. Es importante aclarar esto porque durante muchos años de la historia de la iglesia cristiana muchos entendieron que había que convertir a los paganos por medio de la fuerza, esto significaba que miles de personas fueron torturadas y perseguidas para que se hagan cristianos. Esto ocurrió en España cuando la iglesia católica intentó convertir a los judíos y a los musulmanes, y más adelante,

cuando por la tortura quiso hacer cambiar de opinión a los protestantes, o también cuando se conquistó América por medio de la espada, obligando a los indios a bautizarse o morir. En último caso, si queremos dar un sentido espiritual a esta parábola tendríamos que decir que Jesús estaba refiriéndose al reino de Dios cuando hablaba de la gran cena, y que los que pusieron excusas fueron los judíos, y como ellos no lo aceptaron, fue primeramente a la gente más necesitada, los desheredados del pueblo de Israel, y como había lugar aun, fue a los gentiles (los cuales representan todas las naciones y razas), porque nuestro Señor quiere tener el cielo lleno.

- 5.3 El hombre que organizó la gran cena quería que se llene completamente su casa para que ninguno de los que había invitado primeramente, si cambiaba de opinión, pudiese entrar. Si acaso alguno de ellos llegaba, las puertas estarían cerradas y el sirviente les diría: “Lo siento, todos los lugares ya fueron ocupados, la casa está llena y no los puedo recibir.” El eco de sus palabras aun podrían oírse “Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena.”

## II. Aplicación práctica.

1. El grupo podría conversar sobre cómo ayudar a aquellos que se encuentran incapacitados para devolvernos el bien que les hagamos.
2. Preparar una lista y un plan de acción, incluyendo fechas para compartir algo con los ancianos desamparados, los niños de la calle o de los barrios más carenciados, etc.
3. Dedicar un tiempo de oración para pedir al Señor que nos haga sensibles a la necesidad de los que sufren y que nos guíe para bendecirlos, para acumular un gran tesoro en el reino de Dios.

## III. Sugerencias para el Líder de Grupo.

1. Aunque la aplicación práctica está orientada a los que ya han recibido a Jesucristo como Salvador, en el caso que asista una persona que nunca lo ha hecho, debes poner todo tu empeño y enfocar la conclusión del estudio bíblico en la necesidad de aceptar la invitación de Jesucristo, que como aquel hombre de la parábola, había preparado una gran cena e invitó a mucha gente.
2. Pide con anticipación que alguien del grupo cuente su testimonio de salvación. Cómo llegó a conocer al Señor y qué ocurrió en su vida después. Después de esta parte, de manera sencilla puedes preguntar si alguien desea recibir a Jesucristo. Si alguien responde al llamado, ora por su vida fervientemente.
3. Pregunta al grupo quién estaría dispuesto a tutelarlos durante la semana. Asegúrate que el tutor o tutores cuenten con el material de los “Primeros pasos de la vida cristiana”